

Revista Médica Hondureña

Órgano de la Asociación Médica Hondureña

• •
Director :

DR. JUAN MONTOYA

Redactores :

Dr. ALFREDO MIDENCE

DR. MARIO DÍAZ QUINTANIA

DR. JUAN A. MEJIA M.

Secretario;

Administrador:

DR. JOSÉ GOMEZ-MARQUEZ GIRONES

DR. ARMANDO BARDALES

Año XVII | Tegucigalpa, Honduras, C. A., Nov. y Dicbre. de 1947 No. 133

PAGINAS DE LA DIRECCIÓN

Motivo de infinita satisfacción es para mí, presentar en este número, al Cuerpo de Redactores, electo en la sesión de Noviembre próximo pasado, por la Asociación Médica Hondureña. Inmerecidamente he sido honrado con el nombramiento de Director, y al dar principio a mis labores editoriales, no he pasado desapercibido ni un momento los innumerables obstáculos que se me presentarán, en el cumplimiento de tan delicado cargo.

Concepto injustificable sería pensar que, para esta honrosa designación, se halla elegido al que mayores méritos aquilate: se comprende bien que ese nombramiento ha sido sólo el resultado de una extremada generosidad por parte de mis consocios, que han querido estimularme al hacerme acreedor a tan meritorio puesto.

En este número aparece el informe, que el Presidente saliente Dr. Humberto Díaz B., leyó en la sesión de Noviembre último, en el momento de transferir sus poderes a la nueva directiva, encabezada por el Dr. Manuel Cáceres Vijil como Presidente. En él se pueden ver las diferentes actividades desarrolladas en el período administrativo de 1946-1947: encontrándose como puntos más importantes:

1 .—Los diferentes trabajos científicos desarrollados por los consocios siguientes: Dr. Manuel M. Dávila, Pie de Madura; Dr. Humberto Díaz B., Penicilino-filia y un caso de Carditis Reumática; Dr. Ramón Alcerro Castro h., Lobotomía prefrontal; Dr. Carlos Rivas A., Observaciones sobre Sífilis y Embarazo; Dr. José Gómez Márquez h., Hernia extrangulada con 48 horas de oclusión, Curanderismo e inmoralidad profesional y Patología conjuntival hondureña; Dr. Antonio Vidal M., Tratamiento supresivo del Paludismo; Dr. Antonio Bermúdez h., Necesitamos un Banco de Sangre; Dr. Juan A. Mejía M., De la Práctica Hospitalaria y Urétero-Neo-Co-

tenor aguda indurativa; Dr. Roberto Gómez Rovelo, Tratamiento de los Hernias -de la infancia por inyecciones esclerosantes de quinina y uretano; Dr. Juan Montoya Alvarez, Historia del Símbolo de la Medicina, y sobre mis observaciones de Asepsia, Antiseptia, Incisiones y puntos de sutura empleados en algunos hospitales de la Zona del Canal de Panamá; Dr. José Ramón Durón, Plática sobre, nuevos aspectos Médico-Quirúrgicos observados recientemente en los Estados Unidos de Norte América; Dr. Carlos Agurcia, un caso de quiste del ovario; Dr. Martín Bulnes Bustillo, Banquete Endocrínico; Dr. Mario Díaz Quintanilla, Medicina Psicosomática.

2.—La incorporación de los siguientes estimados consocios: Dr. Marco Tulio Burgos, Dr. Antonio Bermúdez h., Dr. Carlos Agurcia y Dr. Carlos Rivas A.

3.—La incorporación de nuestra Asociación a la Confederación Médica Panamericana y por intermedio de ésta a la Asociación Médica Mundial.

4.—El gran acontecimiento de Inauguración del Edificio del Hogar Infantil, con que nuestra Sociedad contribuyó, dando mayor realce a la celebración del Primer Centenario de nuestra Universidad Nacional.

Labor de solidaridad y entendimiento, es la que hemos realizado todos y cada uno de nosotros, para eslabonar esa cadena infinita de ideas y proyectos, que principiando con Nuestra Casa del Médico, hemos continuado con el Hogar Infantil, y seguiremos en un futuro no lejano con la construcción de Salas Cunas, Hospital Infantil, etc. Se ha sabido escoger el fruto que otros plantaron, Cuidar del germen que dentro de él palpita con ansias de vitalidad, sembrarlo y procurar que el riego y el sol fecundicen el campo, para que otros puedan a su vez presenciar como revienta, magnífica y exuberante, la nueva floración en que se anida un embrión vital más, tal es, en definitiva, la exacta labor que a cada hombre, le está encomendada dentro del bullente e ininterrumpido caer de la cascada con que la vida se precipita en la amplitud inconmensurable de los siglos.

El deseo de todos nosotros, es el anhelo ferviente, de que esta casa sea el hogar de todos aquellos niños, que no han tenido le dicha de sentir el calor del paternal; donde pueden vivir sus primeros años, mejorar sus condiciones físicas y espirituales, y en donde además reciban educación, aprendan modales y cultiven la amistad, para que puedan salir preparados, para la lucha por la vida, y ser útiles de esta manera, a la sociedad en que viven y a la patria. Corresponde a la nueva Directiva, abrir las puertas de lo que constituye nuestro más alto anhelo, convirtiendo esta Casa de Asistencia Social, en arca donde encuentren alegría los desafortunados huérfanos, y desde donde sonoros clarines de profesía, lancen al espacio las voces de protesta por la indiferencia con que nuestro mundo social ve la ORFANDAD.

Tegucigalpa, Diciembre de 1947.